

FALSTAFF

LA HUMANIDAD DE UN FILÓSOFO



FOTO: VALENTÍN ÁLVAREZ

A ***Falstaff*** se le ha conocido divulgativamente, como imagen, a través de la ópera de **Gis**

Ueppe Verdi

, aunque su creador haya sido

William Shakespeare

en

Las alegres comadres de Windsor

y sus

Enriques

. Otra cosa es que la ópera se haya oído tanto como las óperas más populares de

Verdi

. Para el gran público reapareció con protagonismo a través de

Orson Welles

en

Campanadas a Medianoche

, una película considerada como española por su producción, aunque el

reparto protagonista fuera anglosajón.

Orson Welles

daba vida al orondo y vividor

Falstaff

y, desde entonces, la imagen de

Falstaff

tiene el rostro de

Orson

.

Andrés Lima y **Marc Rosich** han retomado la figura para el teatro en un montaje de tres horas y cuyo proceso creativo puede verse en

www.madridteatro.net

. La figura de

Falstaff

la han sacado a partir de

Enrique IV

- primera y segunda parte -,

Ricardo II

,

Enrique V

y dos frases de

Las alegres comedias de Windsor

,

de

Shakespeare

, fundamentalmente echando una ojeada al guión de

Orson Welles

. Quiere decir que hay un

trabajo de adaptación – en las lindes de la pura creación en castellano – y

dramaturgia de gran valor. Resulta un texto unitario y con un lenguaje – verso libre – que llega muy comprensible al espectador huyendo de cualquier arqueología y ampulosidad.

La estructura está construida mediante la alternancia de dos espacios: la corte de los reyes con sus castillos y campos de batalla, y la taberna, reino de **Falstaff** y su corte de marginados. A estos espacios se le añade un tercero: el del maestro de ceremonias que comenta – la labor crítica del coro griego – y anuncia las transiciones a otros espacios, así como la descripción de las batallas. Tal maestro lo encarna el propio **Andrés Lima**

, fundiéndose en él el personaje shakesperiano de **El Rumor**

con el del director de este montaje. De este modo se crean tres espacios: 2 narrativos – la corte y la taberna – y un tercero que rompe la batería – un discreto brechtianismo -, que entabla el diálogo con el público. Esta concepción de los tres espacios es un acierto y permite la agilidad y la creación del ritmo total.

Lo más destacable es el propio texto que consigue cohesión,

unidad y transmitir eficazmente los enjundiosos y filosóficos monólogos de ***Falstaff***, que sin dejar de ser un bufón, representa una gran profundidad y humanidad. Este *Falstaff*

además de narrar la historia de un período que termina por tener valor universal, es sobre todo las reflexiones de un filósofo ante diversos conceptos de la vida humana que emite con ironía y a la vez sensatez. Reflexiones que no caen en el discurso teórico, sino que encuentra su traducción teatral. Y lo más importante. Llegan con sencillez y claridad al espectador.

A nivel de interpretación, con buena dosis de coralidad, llama la atención, favorablemente, el intercambio de los personajes en los mismos actores – la corte y la taberna -, hasta el punto de que, en algunos, su transformación es irreconocible y parece como si fuera otro nuevo actor. La rapidez de cambio de personalidad, en vestuario y pelucas, es, casi, obra de un mago.

Aunque todos los actores mantienen un elevado grado interpretativo, **Pedro Casablanc** en la piel de ***Falstaff*** es

realmente admirable, creíble y llena de vida. Su orondez – labor de caracterización, apósitos y maquillaje – está perfecta y el resultado es un ser a medias entre la aparente superficialidad, la sesudez y un toque circense de payaso que le aporta más humanidad. Es, posiblemente, una de sus mejores interpretaciones. El resto de los actores muestra un buen estilo interpretativo unitario y cada uno nos entrega con credibilidad su personaje. Destacar uno más que otro no sería justo.

De alabar la austera escenografía; una tarima y unas escaleras móviles que pueden adquirir y evocar los diversos espacios. La fluidez de las escenas y el ritmo es otra de las virtudes de un espectáculo de tres horas, que sólo en la segunda parte – ya con más de dos horas de espectáculo – muestra la existencia de la “duración”.

Este *Falstaff* se nos revela como el filósofo de la vida humana que nos entrega los auténticos valores del ser humano. Un espectáculo cercano y que no deja indiferente.

Título: *Falstaff*

Adaptación: *Marc Rosich y Andrés Lima (sobre textos de William*
Traducción: *Marc Rosich*

Música: *Nick Powell*

Escenografía y Vestuario: *Juan*

Iluminación: *Valentín Álvarez*

Caracterización: *Cécile Kretschmar*

Diseño de cartel: *Peret*

Fotos: *Valentín Álvarez*
Vídeo-clip: *Paz Producciones*

Producción: *Centro Dramático Nacional*

Intérpretes *(por orden alfabético)* Adeva (Mortimer/Pato), Raúl

Dirección: *Andrés Lima*

Duración: *2 horas y 45 minutos (aprox.)* **incluido un intermedio**

Estreno en Madrid Teatro Valle Inclán, 18 – III – 2011



▯ **FOTOS: VALENTÍN ÁLVAREZ**

Falstaff. Lima. Crítica

Escrito por José R. Díaz Sande

Lunes, 02 de Mayo de 2011 15:52 - Actualizado Sábado, 13 de Agosto de 2011 14:30



Más información

[Falstaff. Lima.](#)

[Falstaff. Lima. Entrevista.](#)



José Ramón Díaz Sande
Copyright©diazsande



Lunes, 02 de Mayo de 2011 15:52 - Actualizado Sábado, 13 de Agosto de 2011 14:30



TEATROS DEL CANA 902 488 4888 www.entradas.com

Falstaff. Lima. Crítica

Escrito por José R. Díaz Sande

Lunes, 02 de Mayo de 2011 15:52 - Actualizado Sábado, 13 de Agosto de 2011 14:30
